

II

BIBLIOTECA FRANCISCO DE ZABÁLBURU¹

SIGNATURA: ALTAMIRA 229. D 203. H238

AURORA EGIDO y JOSÉ ENRIQUE LAPLANA

(Universidad de Zaragoza)

Copia de carta de Don Vicencio Juan de Lastanosa, escrita en Huesca, a 9 de agosto de 1648, al Doctor Juan Francisco Andrés.

Sobre las cosas prodigiosas que se han visto en la cueva que declara

Martes a cuatro, habiéndome dado noticia que en una montaña que hay ribera del río Flumen, camino de Belsuta,³ a mano izquierda, llamada de la Toba,² pasado un puerto que se llama El Grado, hay una cueva prodigiosa, obrada por la naturaleza, salí de mi casa, acompañado de Lorenzo Adaguasca,⁴ en su demanda; y, llegado al lugar de Apiés, tomé guías y todo el aparato necesario, y el día siguiente, dos horas después de haber amanecido, después de varios lances, con grandes dificultades se halló la boca de dicha cueva, que será de menos de tres palmos y luego se va dilatando una quiebra de modo que da lugar a andar casi en pie con alguna pena hasta doce pasos, y, pasado esto, se dilata y ensancha de modo que parece otro mundo, pero adentro es toda esta prodigiosa cueva de una piedra como de cristal o agua helada. Hay en ella montañas altísimas, barrancos y despeñaderos estupendos y todo lleno

¹ La localización de esta copia se debe al profesor Fernando Bouza, a quien agradecemos que nos comunicara su existencia. De esta cueva de cristal ya se tenían noticias, como advirtió Fermín Gil Encabo en su trabajo "...injurias a tu mayor amigo...": Gracián y Lastanosa entre *El Criticón* y la *Crítica de Reflexión*, en I. Arellano, M. C. Pinillos, F. Serralta (eds.), *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993)*, III, Prosa, Pamplona-Toulouse, GRISO-LEMSO, 1996, 221-227. A ella hace también referencia en el artículo publicado en estas actas (*supra*, pp. 218, 228), en cuya bibliografía se menciona otra relación, propiedad de Francisco Asín (Lastanosa: 1648).

² Posiblemente es un topónimo antiguo referido a la piedra caliza del mismo nombre.

³ Pese al extraño nombre que se le da, tal vez por desconocimiento del copista, debe tratarse sin duda de Belsué, pequeña localidad del norte de la provincia de Huesca a orillas del Flumen (pueden verse más detalles en Madoz). Por otra parte, la descripción de esta cueva parece corresponder con la cueva de la Artica, en la Sierra de Guara, muy cerca de Belsué.

⁴ En realidad se trata del grabador Lorenzo Agüesca o Adahuesca, autor de los grabados que ilustran el *Museo de las medallas* de Lastanosa.

de columnas, estatuas, promontorios grandes y pequeños; el techo en algunas partes es tan alto, que se pierde de vista, y todo él colgado de varias monstruosidades, hay fuentes de excelente agua, puestos donde respira aire fresquísimo. Llevábamos por guía en este laberinto de naturaleza tres libras de cordel muy delgado, dos hachas blancas y otras ocho o diez luces de estadales y teas; llegamos hasta donde bastó el cordel, pero no donde deseábamos, que el riesgo no permitió alargarnos cosa considerable de adonde se acabó, si bien el licenciado Adaguasca pasó más adelante y una de las guías tanto, que casi no los oíamos. Yo paré en un puesto que jamás acabara de admirar lo que vi, no con la imaginación, sino con los ojos del cuerpo: uno de los edificios que el mundo puso en el número de las siete maravillas; vi el faro fornido de cristal con toda la perfección que se puede imaginar. Va señalado aquí en la margen, para que V.M. admire este milagro de la naturaleza depositado en las entrañas de la tierra. Las vueltas que se cuentan son siete, que lo prevengo por si al dibujarse no me salieren tantas (la figura que va abajo [soy]⁵ yo, que no me atreví a subir más arriba, la otra es Lorenzo, que con una hacha alumbraba para que lo viéramos bien). Sacamos de adentro varias invenciones del agua helada o cristal, [y]⁶ entre otras piezas una que pesaba más de seis arrobas; y anoche despaché un hombre y acémila para traerla a mi casa, donde podrá V.M. gozarla. Estimaré, por no duplicar este borrón y mala prosa, que después de haberla comunicado V.M. a los amigos, le remita a Juan de Gáriz⁷.

Dios guarde a V.M., cuya mano beso. Huesca, a 9 de agosto, 1648. De V.M., Don Vicencio Juan de Lastanosa.

⁵ En el texto aparece «se».

⁶ En el texto aparece «que»; es posible que se trate de un error en la copia y que el en original apareciese la abreviatura «q».

⁷ Se trata de Juan de Gáriz, amigo y corresponsal de Lastanosa y de Baltasar Gracián. La impresión que le causó esta relación se conserva en la carta que escribió a Uztarroz el 20 de agosto de 1648, actualmente en la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 7095). Véase Ricardo del Arco y Garay, *La erudición española en el siglo xvii y el cronista de Aragón Andrés de Uztarroz*, Madrid: CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 1950, 2 vols., I, 545.